

SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 1,50 pts.—Año, 17,50 pts.
Provincias y Portugal.—Trimestre, 6,00
pesetas.—Año, 22,50 pts.
Extranjero y Ultramar.—Un Trimestre,
15,00 pts.—Un año, 55,00 pts.
Venta.—25 números, 75 céntimos.

NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS—ATRASADO 25

Se suscribe en las oficinas, San Agustín,
2, y en todas las librerías.

TELÉFONO NÚM. 772

EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Administración y en la Sociedad general de Anuncios.

Barcelona.—Sres. Roldós y C.^a, Rambla del Centro, 37.

París.—Mr. Lorette, 81, rue Caumartin.

REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES

La correspondencia administrativa se dirigirá al Administrador de EL GLOBO.

APARTADO NÚM. 31

AÑO XXI.—CUARTA ÉPOCA

Miércoles 4 de Septiembre de 1895

MADRID.—NÚM. 7234

A LIEBRE IDA...

El Sr. Muruaga, ministro de España en Washington cuando ocurrió el incidente entre el *Alliance* y el *Venadito*, la dirigió al *Heraldo de Madrid* la siguiente carta:

«Madrid, Septiembre 2, 95.

Muy estimado señor mío: En la edición de anoche de su apreciable periódico, al insertar la declaración del conde Hobkirk, hace usted referencia en son de censura a los diplomáticos que intervinieron en el incidente del vapor *Alliance*.

Como en aquel entonces tenía yo la honra de representar a España en el difícilísimo puesto de Washington, me veo en el caso de dar algunas explicaciones que dejen a salvo mi responsabilidad en aquellos sucesos.

Precisamente, el incidente de la *Alliance* fué una de las principales causas de mi dimisión, y de la energía y tesón con que resistí las inauditas exigencias del secretario de Estado, Gresham, diéron entonces elocuente testimonio los artículos de la prensa americana y española.

Por deberes de patriotismo y altas consideraciones políticas he guardado hasta ahora prudente silencio; pero debo, no obstante, consignar que ni me duelen prendas ni temo la luz.

Si usted desea, señor director, depurar responsabilidades, y la prensa en general pide que se esclarezcan hechos, debo confesar que no les voy a ustedes en zaga, existiendo, por otra parte, en el ministerio de Estado, despachos, cablegramas y recortes de periódicos que acompañaban, no sólo la declaración del conde Hobkirk, sino además otras dos, que prueban a todas luces que la legación de Washington no pecó por negligencia.

Así tuvieron los Gobiernos españoles tanta previsión para prever conflictos como valor y entereza les sobran para afrontarlos cuando ya son costosos o inevitables.

Quedo de usted afectísimo seguro servidor q. s. m. b.

E. DE MURUAGA.

El Sr. Muruaga tiene razón al decir que no pecó entonces de flojedad ni de negligencia. Los periódicos españoles, EL GLOBO entre ellos, reprodujeron en todos sus detalles la historia de lo ocurrido con el *Alliance* y el *Conde de Venadito*.

Y tan penetrada de la verdad estuvo la opinión, que el mismo Gobierno se vio obligado a negar que hubiese sido destruido el comandante de nuestro crucero.

Dióse como excusa, la de que dicho oficial había cesado en el mando, porque lo desempeñaba interinamente, en ausencia del comandante efectivo.

Cedió España, ó mejor dicho, el Gobierno de España, a sabiendas de que toda la razón y todo el derecho estaban de parte suya.

Aunque no faltó quien protestase, las gentes que suelen interesarse poco en los litigios diplomáticos, prestaron escasa atención al asunto, y continuaron poniéndola con afán exclusivo en los azares de la guerra.

Ahora sienten el contragolpe, pero ya es tarde.

Queda tan sólo el efímero consuelo de que en el Parlamento, cuando éste se abra, se exigirá la responsabilidad debida.

Pequeña es la compensación, y tan insustancial como la absurda, aunque bien intencionada especie de que ayer se hizo cargo algún periódico, y según la cual, bazo a dirigir una reclamación a los Estados Unidos, apoyándola con dos buques de guerra.

«Todos tenemos un pocodeo culpa», escribe a tal propósito el *Heraldo*. La irritación del público hubiera sido más oportuna en los días del conflicto que ahora que ya está consumada aquella gran vergüenza nacional.

Otro tanto decimos de la prensa, donde lo declarado por el conde Hobkirk despierta hoy un interés vivísimo, que en manera alguna consideramos excesivo, pero que el periodismo español debió sentir mucho antes, cuando era tiempo de oponerse a las falsedades urdidas por el capitán Crossman y por los diarios de Nueva York.

No gusta EL GLOBO de ufanarse de sus aciertos, pero hoy puede y debe decir que en esa culpa no le corresponde la más mínima parte.

No contentos con reproducir los datos que sobre el hecho dió entonces *Las Noticias*, de Nueva York, estuvieron largos días reclamando en vano contra la imprudencia del Gobierno español, que en momentos tan críticos dejaba en manos de un suplente nuestra legación en Washington, dando así margen para que los Estados Unidos trasladasen a Madrid la negociación pendiente.

Nadie se cuidó de nuestras reclamaciones. Cerca de tres semanas pasamos escribiendo casi a diario artículos o sueltos en demostración de que si se había procedido mal al aceptar en tan grave coyuntura la renuncia del Sr. Muruaga, se procedía infinitamente peor al tolerar que el Sr. Dupuy de Lome, en vez de ir por la vía más rápida a encargarse de su difícilísimo puesto, acompañase al general Martínez Campos a Cuba y se detuviese en la grande Antilla, a pretexto de adquirir allí lo que no se podía ni se debía buscar sino en Nueva York: datos e informes seguros acerca de la justa agresión del *Conde de Venadito* contra el vapor *Alliance*.

Nadie nos ayudó en tal empeño. Ha sido necesario que en varios periódicos apareciese en letras gordas el nombre exótico de un conde polaco, para que se enterase la gente de cosas y sucesos que cinco meses antes les habían pasado por delante de los ojos.

Así somos y así seremos. Qui ra Dios que casos tan deplorables e irreparables como el actual nos sirvan de lección para lo futuro.

CAMPAÑA DE CUBA

Después de tantos días sin noticias oficiales de la guerra, ayer se recibió en Madrid el siguiente despacho del general en jefe, cuya importancia indiscutible fué muy comentada en los círculos políticos.

Dice así:

«Habana 2 (recibido el 3).—El general Moreno me comunica que partidas de los Maecos y otras, fuertes 3.500 hombres, fueron derrotadas el día 31 por el coronel Canellas, con 850 hombres, en San del Indio, entre Cafetal Sacina y potrero Pimiento, al Sur de Ramón Yaguas (Santiago de Cuba), tomándoseles campamento, víveres, municiones y correspondencia.

El fuego duró ocho horas.

El enemigo dejó 36 muertos, llevándose más de 80 heridos.

Muerto también escuadras Ruiz; ocho heridos, entre ellos los capitanes de artillería Gómez; del batallón de Simancas, Hernández de Espinosa, y de las escuadras Hervé y Romeo; tenientes de Simancas, Casado, Gallego, Salas y Conde, y contuso el coronel Canellas.

Además tuvimos 11 muertos y 39 heridos de tropa, y 18 caballos muertos y seis heridos.

El enemigo, dispersado, se dirige en grupos hacia Santiago de Cuba, y se ordena salir fuerzas de Songo a acabar de batirlos.—Campos.

Telegramas particulares coinciden perfectamente con todos los extremos de la anterior noticia oficial, dándose además el caso de haberla publicado nuestro colega *El Imparcial* ayer por la mañana. Lo cual demuestra que su servicio es más rápido que el del Gobierno, ó que el Gobierno se cuida de dar noticias a la prensa, sólo cuando ya la prensa las ha recibido.

La Agencia Fabra también confirma ese glorioso suceso en el siguiente despacho:

«Londres 3 (11 5 m.).—Vía cable Bilbao.—Según despachos de la Habana ha ocurrido un rudo combate cerca de Ramón de las Yaguas que duró ocho horas, entre una columna de tropas mandada por el general (coronel) Sr. Canellas y compuesta de 850 individuos, y la partida insurrecta de Maeco con 3.500 hombres.

Las fuerzas del Gobierno tuvieron un oficial muerto y nueve heridos, entre ellos muy ligeramente el Sr. Canellas y 12 soldados muertos y 30 heridos.

Los insurrectos tuvieron 36 muertos y 80 heridos.

Dice el *Heraldo*:

«No obstante la negativa del Gobierno, se asegura en círculos militares que en Noviembre saldrán con dirección a Cuba 20.000 hombres.

Los que tal afirman se apoyan en la orden de la plaza de ayer, que dice así:

«El excelentísimo señor comandante en jefe, con fecha de ayer, me dice:

Excelentísimo señor: He tenido a bien disponer que los trajes de mecánica para la infantería sean de la misma tela que usan los cuerpos de caballería, y que los regimientos de Castilla, Cuenca, Saboya y cazadores de Puerto Rico y Manila, procedieran con toda urgencia a la construcción de mil trajes de rayadillo cada regimiento y quinientos cada batallón de cazadores.

Lo que comunico a V. E. para su cumplimiento.

Lo que se publica en la orden de este día para su conocimiento y exacto cumplimiento.»

Los voluntarios de la Habana que salieron a campaña el mes pasado, según oportunamente digimos, han recibido ya su bautizo de sangre, pues la prensa de aquella capital, llegada ayer a Madrid, publica el siguiente despacho, en que se da cuenta del primer encuentro tenido con el enemigo por uno de los escuadrones del comercio:

«Vuelo 11 de Agosto (7 30 p.).—Sostenido fuego por las tropas de Andrés Cabrera, Rafael Valdés (a) Pillo, de diez a once de la mañana en Sierrita, dispersándose, cogiéndoles 20 caballos, monturas y cuatro prisioneros.

Por nuestra parte, sin novedad.

Soldados se han portado admirablemente.—Solana.

LA ADMINISTRACIÓN Y LA GUERRA

La *Estafeta*, que según se dice está en muy buenas relaciones con el ministerio de Ultramar, ha publicado en su número de ayer un artículo formidable contra la administración militar en Cuba.

Vayan algunas muestras, tan vivas como edificantes:

«Es tan grande la necesidad de organizar en Cuba la administración de aquel ejército, que de transcurrir sólo dos meses sin llevarla a cabo, vendríamos a parar al caos en que España se ha visto sumida siempre que nuestras armas han tenido que luchar.

La guerra de Africa en 1830 año no ha podido quedar ajustada; vino después la de la isla de Santo Domingo; y está sin liquidar; y a partir del ejercicio 1872-73 hasta 1877-78, es una serie interminable de operaciones de contabilidad las que hay pendientes con motivo de los ajustes de aquellos presupuestos en España y Cuba. Llegó una guerra en 1895, y estamos ya como en 1860. ¿Qué es esto?

¿Qué desgracia aflige a los cerebros mejor organizados de nuestros hombres públicos que así sacrifican los asuntos más importantes de la nación en aras de una política de conveniencia personal?

No es posible seguir así. Los sacrificios del país exigen mucho más cuidado, y el progreso de los tiempos impone que la contabilidad de todos los ministerios se lleve al corriente.

La organización que hoy tiene la Adminis-

tración militar en Cuba, es tan deficiente, que aquello ni es Administración ni es nada. Datos que se nos suministran de la Habana dicen que hay depósitos de víveres a cargo de paisanos, sin garantía personal; hospitales administrados por oficiales de infantería; escribitos temporeros, con buenos sueldos, sin conocimientos ni práctica de lo que llevan entre manos; oficiales primeros y segundos de Administración militar, que se hallan habilitados de comisario, contraviniendo todo lo prevenido sobre este particular; y, en fin, compañías de transportes, cuyos acemileros, paisanos, son de lo que tiene la sociedad, gente indeciblemente mucha de ella.

Con estos detalles, el continuo movimiento del personal restante que va y viene, la poca estabilidad de los destinados a la oficina de intervención de la Habana y los muchos jóvenes oficiales que han ido con falta de práctica de campaña, se concebirá el desbarajuste que reina en materia administrativa, y la seguridad en que estamos de que, de continuar dos meses así, habremos llegado a demostrar que somos los españoles de siempre los de 1898, los del 37, los del 60, los del 74; muy valientes, muy militares, pero muy poco administrativos y muy malos administradores.»

TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA)

El aniversario de Sedán

Berlin 2 (11 40 noche).—Las fiestas del aniversario de Sedán se han celebrado con muchísima animación, sin que se tenga noticia de ningún incidente notable.

El cólera

Londres 3.—De las escrupulosas investigaciones hechas por las autoridades de Grimsby resulta plenamente desmentido que ayer se registrara en dicha localidad el fallecimiento de una persona atacada del cólera y la enfermedad de otra con síntomas de la misma epidemia.

Diplomáticos italianos

Roma 3.—Se asegura que el Sr. Reuzis, ministro de Italia en Bruselas, irá con el mismo cargo a Madrid en reemplazo del conde de Maffei, que será trasladado a San Petersburgo.

A los fumadores

Montevideo 3.—La Cámara ha votado los nuevos impuestos sobre los tabacos.

Parlamento inglés

Londres 5.—The Daily News dice que se ha prorrogado hasta el jueves próximo la suspensión de las sesiones del Parlamento.

Complot nihilista

Londres 3.—The Daily Chronicle inserta un despacho de Viena diciendo que en Moscú se ha descubierto un vasto complot nihilista, habiéndose operado numerosas prisiones.

Vapor correo

Las Palmas 3.—Ayer salió de este puerto, con rumbo a de Puerto Rico, el vapor correo *Colón*, de la Compañía Trasatlántica.

Banquete

Berlin 3.—En el banquete de gala el emperador Guillermo recordó las luchas heroicas de 1870, añadiendo que semejantes alegrías han sido turbadas por hombres indignos del nombre de alemanes, que insultaron a la persona sagrada de Guillermo I. La nación, agregó, hará la debida justicia a unos y otros.

El motín de Bayona

Bayona 3.—Durante la pasada noche se reprodujeron en esta población las manifestaciones de desagrado, con motivo de la supresión de las corridas de toros.

Los grupos se dirigieron a la subprefectura y rompieron nuevamente a pedradas algunos cristales. La tropa tuvo que intervenir, consiguiendo dispersar a los manifestantes.

Revista

Roma 3.—El rey Humberto ha pasado revista en la mañana de hoy en Anquila a los dos cuerpos de ejército que han tomado parte en las grandes maniobras.

Al regresar a la ciudad a caballo, éste acometido de un vertigo, cayó a tierra, y el rey, desprendiéndose ligeramente de los estribos, quedó de pie y sin haber sufrido el menor daño. Momentos después volvió a montar en el mismo caballo y regresó a Anquila.

Elogio de Guillermo I

Berlin 3.—Es objeto de grandes elogios la oración pronunciada por el Sr. Faber, predicador de la corte en la inauguración de la iglesia conmemorativa del emperador Guillermo I. En ella hizo notar que aquel emperador tenía una fe sólida y un corazón lleno de esperanza y de amor hacia su pueblo y su patria, añadiendo su deseo de que la fe, la esperanza y la caridad, sean los elementos de la nueva iglesia. Después del acto inaugural hubo desfile de tropas y el público entonó cantos patrióticos.

Noticias de la corte

San Sebastián 3 (2 t).—(Recibido a las 11 30 de la n.).—Se ha concedido la gran cruz de Isabel la Católica al general francés De Vaingne; la cruz sencilla de la misma orden al teniente Giraud, y la de Carlos III al capitán Masol.

El general, que en la mañana de hoy visitó los cuarteles y el castillo de la Mota, ahora almuerza con la reina regente en el palacio de Miramar.

Se ha concedido la gran cruz roja del Mérito militar al general de brigada Sr. García Navarro.

(A la una de la madrugada, en que cerramos esta hoja, no se han recibido en esta Agencia los despachos del extranjero correspondientes a la noche última).

CONSIDERACIONES ACERCA DEL ARTE

ESCULTURA

Indicado en nuestro artículo anterior el desarrollo de la arquitectura, hasta el instante de iniciarse el apogeo escultórico de la Grecia, que absorbió la atención de todos dejando a aquella manifestación artística entregada a sus propias fuerzas, conviene ahora observar este momento histórico de las artes.

Al par que Pericles llenaba de suntuosos edificios arquitectónicos la Grecia, recibía aliento de vida el material escultórico inanimado, merced al prodigioso cincel de Fidias, a quien el insigne repulchro encargaba las obras de estatuaría más principales. En las estatuas del celebrado artista, late la vida como en misteriosa eternidad; bajo la materia palpita un corazón, y en la inerte cabeza se vislumbra una poderosa inteligencia.

La estatua de marfil y oro representando a Júpiter en Olimpia causó tal impresión en el ánimo de los griegos, que se creían felices los que lograban contemplarla, y desdichados los que morían sin haber gozado de su presencia. De las demás obras de Fidias bastará citar la Minerva, que se colocó en el gran templo de Palas ó Parthenon; ambas conquistaron a su autor el título de primer artista de Grecia y el de escultor más ilustre de todos los tiempos. Obra suya se consideró también la Venus de Milo encontrada en esta isla el año 1820 y que actualmente se halla en el Museo del Louvre.

A los discípulos de tan proclamar maestro, que llenaron de estatuas las plazas y los templos de las ciudades griegas, oscurió más tarde Praxiteles, quien, como Fidias, se dedicó generalmente a esculpir estatuas de dioses, sobresaliendo entre todas una Venus de Cos y de Guido. La Venus de Médicis, encontrada en Tivoli en 1690, y que al presente adorna el Museo de Florencia, se atribuye a Cleoménes; pero en ella se ha creído ver una reproducción de la Venus de Guido. La más admirada era esta última, pues Plinio asegura que de todas las extremidades de la tierra se iba a Guido para contemplar la estatua de Venus.

Las dos estatuas de la cortesana Phryné, eran perfectas por la elegancia en la forma, la gracia del movimiento y la delicadeza del modelo. Los discípulos de Praxiteles no se separaron de la doctrina que les legara artista tan distinguido; cifrándose la diferencia entre su estilo y el de la ilustre autor de la Minerva, en que si bien ambos manifestaban la belleza y el genio de la inspiración en todas sus obras, en el primero se muestra con serena majestad, mientras que se caracteriza en el segundo por el acompañamiento de cierta sensualidad voluptuosa. A este estilo o perteneció el Apolo de Belvedere, cuyo autor no ha podido revelar la historia, pero que es una de las producciones más bellas del arte antiguo.

Se cierra el preferente cielo de la escultura en Atenas, a la muerte de Praxiteles y de su contemporáneo Scopas; época desde la cual comenzó la decadencia, según lo atestigua el famoso grupo de Laocoonte, encontrado en Roma el año 1512, obra no considerada como auténtica sino como copia del grupo insigne descrito y celebrado por los escritores antiguos.

La escultura llegó a adquirir en Grecia tal desarrollo, que el dibujo escultórico fué causa primordial de que la pintura, el arte por excelencia del dibujo y del color, hiciera grandes progresos en el pueblo helénico.

Las artes y el pueblo griego con la especie de cautividad causada por la dominación romana, reciben duro golpe en Atenas, la espontaneidad, la belleza, el ideal y la gracia encarnada en sus obras de arte. Al morir el pueblo griego deja tan sólo, de sus grandiosos templos, ruinas, y de las estatuas de los dioses y de los héroes, fragmentos. La pintura tomada de los mismos, sólo dejará admirar su antigua grandeza, en labores de mosaicos, en barros y en cerros, pero sin iluminarnos de manuscritos.

Hereda Roma, con el señorio del mundo, la perfección de las artes plásticas. Son caracteres generales de su arquitectura la magnificencia y suntuosidad, la tendencia a la combinación científicamente pensada de los materiales, la precisión matemática de las formas, la minuciosidad de los detalles y la profusión de los adornos.

Distiñen el arte de la escultura en Roma condiciones de carácter, de importante sentido histórico en lo relativo a la expresión de la fuerza, de la energía y de la virilidad.

Bastaría recordar la estatua de Nerón fundada por Zenovoro; los bajos relieves de la columna erigida en la gran ciudad para perpetuar los triunfos del emperador Trajano sobre los dacios y las estatuas de Antioño, si pudieran dudarse por un momento acerca del predominio de estas cualidades en la escultura romana. Verdad es que no persisten sin gran alteración hasta el siglo II de Jesucristo, época en que se desvirtúan poco a poco, hasta ser reemplazadas por el oropel y fausto asiáticos, cuando no por la sequedad y la pobreza.

El cristianismo, cuando ocurrieron las invasiones de los bárbaros, fué el áncora de salvación del género humano, produciendo más tarde una revolución inmensa en todos los ramos del saber. El arte, reflejo fiel de la sociedad, así como había manifestado en otros tiempos las alegrías y glorias del paganismo, señalaba ahora las esperanzas de la nueva idea que aparecía para redimir al mundo.

El arte necesitaba una fuente más pura, un amor ideal que le inspirase, y no aquel amor torpe, grosero y sensualista. Las nuevas ideas, alimentándose de amor y de fe, elevaron las bellas artes a los puros gozos del alma. Aparece entonces en la arquitectura el estilo bizantino, y no sin señalar desde su origen hasta el siglo XII distintos grados de desarrollo e importantes alteraciones.

No menos notable que la alteración de la arquitectura, aunque más tardía en sus efec-

tos, fué la experimentada por la escultura á impulsos del ideal cristiano.

Desde el principio de la Edad Media hasta los primeros años del siglo XII la escultura cristiana tiene pocos cultivadores; vinculado al principio el conocimiento y práctica de este bello arte, en maestros acostumbrados a las formas rituales del paganismo y ahuyentados como estaban los primeros estatuarios por el temor que imponían los furros iconoclastas.

Como objetos notables se conservan en Roma pertenecientes al siglo V una estatua del príncipe de los apóstoles y un San Hipólito en el Museo de Letrán, con algunas estatuas del Buen Pastor y varios sarcófagos.

Durante el siglo VII se cultivó la escultura en Ravena, y sobre todo en Viancio, aunque del siglo VII en adelante no produce el arte bizantino obras de mérito, á excepción de algunas estatuas de piedra, madera, marfil y metales preciosos, que se contemplan en las iglesias de esta edad y que adolecen por lo común de sequedad en la expresión y de amaneramiento vituperable.

Abre un nuevo camino Nicolás de Pisa, verdadero genio de artista, que intenta en vano dar á la piedra el movimiento de las formas griegas, porque inspirado en la idea cristiana, duda, vacila é impone á todo lo que sale de su mano un carácter forzado é indeciso.

Juan y Andrés de Pisa continuaron la gloriosa carrera de su antecesor y arrojaron al suelo la semilla, cuyo fruto había de recoger Lorenzo Ghiberti.

España conserva del siglo X una estatua pequeña de la Virgen, que se supone haber pertenecido á Fernán González, conde de Castilla; además el crucifijo llamado del Cid y una Virgen n de la primera mitad del siglo XIII, obras que se hallan en diferentes iglesias.

Todas las cuales, así como las que se muestran en las puertas de los templos y las que se muestran en algunos sepulcros, no pueden competir con las que se manifiestan en los propios edificios, correspondientes á los siglos XIV y XV.

Para seguir examinando las evoluciones del arte, y especialmente las de la escultura, precisos es que pasemos ahora de la Edad Media á la moderna, ó sea al Renacimiento, en cuya época vemos ya definitivamente separada aquella de la arquitectura.

Miguel Ángel y Rafael absorben en primer término toda la gloria de las artes al comenzar esta época; pero es preciso dar lugar preferente á estos dos colosos y ese trabajo constituirá el asunto del artículo siguiente.

AGUSTIN QUEROL.

Abusos eclesiásticos

Paréciese increíble, si no fuese un hecho patente á los ojos de los que quieren observarlo, que una alta dignidad de la Iglesia en España, que ocupa una sede de Andalucía, sin mas razón ni motivo que los impulsos del apetito inferior (que diría un eclesiástico) dando un triste espectáculo, no sólo á sus diócesanos, sino á toda la nación, al abusar de su autoridad en contra de un párroco digno.

Ya no dice bien el hecho de establecer un sistema de persecución permanente y cruel contra un súbdito, cuidando sólo de ejercer dominio sobre el clero, en vez de la santa paternidad que tanto recomienda un apóstol; pero cuando se considera que la persecución reconoce como única causa la ejemplar entereza con que el párroco defiende los derechos que no puede abandonar sin faltar gravemente a la ley y á la justicia y sin perjudicar al decoro de la clase, entonces el asombro que produce esa conducta del superior es tan grande, que ni las personas más caritativas y prudentes encuentran explicación satisfactoria.

Ha tiempo que hubiéramos vuelto á hablar de ello, según hicimos el año pasado, en tono no bastante alto para ser oídos; mas como esta ruidosa cuestión fué tratada en el Congreso de una manera cumplida por eminentes jurisconsultos, y el ministro d Estado declaró que para resolverla adecuadamente se habían enviado á negociaciones diplomáticas cerca del Romano Pontífice, esperando que de ellas habría de ser respetado y corroborado el derecho concordado, esa solemne declaración quietó un tanto nuestra natural tendencia á prestar auxilio al débil contra el poderoso, aunque éste se crea invulnerable por una elevada categoría en el orden eclesiástico y su innegable influencia en el orden civil.

Aguardábamos que esas negociaciones empuzadas hubieran producido sus lógicos efectos sin tardanza; pero como no tenemos noticia de resultado alguno y sabemos que por una parte el embajador cerca del Vaticano Sr. Merry del Val, en vez de reclamar la solución legítima é incontestable, sin permitir calculadas y enojosas dilaciones, cree más cómodo ó más pertinente conseguir algún señalado jubileo ó bendición clamorosa con ritualidad sangrada; y por otra el prelado referido, en vez de rectificar cristiana y noblemente su conducta, apela á todos los medios para constituirse en dictador, no considerando los daños y perjuicios que sin número ni medida causa al paciente párroco; creemos que ha llegado el tiempo de hacer nueva denuncia contra esa manera de proceder tan impropia de ánimos superiores, advirtiéndole de paso que no merece consideraciones de ningún género, quien se prevale de su posición y empesa las armas que le fueron dadas para combatir á los enemigos perjurados, en vez de causar profundas heridas en el honor y fama de hijos cuyo único pecado consiste en no permitir que por el citado superior se les lleve á ocupar un lugar en el tratado de cosas eclesiásticas.

Además importa, sobre todo, exigir al Gobierno que preste el amparo debido al derecho del inferior, siendo ese derecho evidente como ahora lo es, y que el ministerio de la ley se cumpla con el superior, á fin de que por nadie sea burlado el derecho constituido y vigente.

Antes de dar comienzo a la tarea que tal vez nos lleve más allá del caso presente para examinar otros desastres públicos del mismo prelado, hemos de permitirnos dirigir un ruego al discreto y competente redactor de la parte religiosa de nuestro colega *El Nacional*, cuyos artículos leemos casi siempre con gusto.

Nos hemos fijado en los que, con claridad y no común erudición, dedicó a responder a un clérigo sobre arreglos parroquiales, y le pedimos que manifieste su valiosa opinión sobre estos puntos.

1. ¿Puede sostenerse que la noción de concepto de parroquia en su acepción estricta admita pluralidad para una misma iglesia, y principalmente en España después del Concordato?

2. El párroco, estando en posesión de una parroquia obtenida después de legítima oposición, ¿puede ser castigado porque se resista a dividir su propiedad con otros que le impidan el régimen y gobierno de la misma?

3. Habiendo un litigio pendiente sobre una parroquia ¿se puede intentar por el prelado *cátedra y lealmente* la innovación de la misma ó su alteración?

4. Los prelatos en asuntos concordados ¿son superiores ó súbditos?

5. ¿Puede un prelado eludir impunemente el cumplimiento de una sentencia del Tribunal de la Rota, y despreciando pactos internacionales, acudir a una Congregación romana con preguntas capciosas para ostentar después, mediante ese recurso, facultades aparentes de esa Congregación, la cual no tiene para vejar y deprimir a un párroco, privándole de lo suyo y hasta de licencias ministeriales, con supremo vilipendio del enunciado Tribunal, que no da muestras de ser *supremo* sino en las humillaciones supremas que sin protesta recibe?

Esperamos de la bondad de nuestro compañero respuesta a las anteriores preguntas.

LIBELOS Y LIBELISTAS

(Casagnac, Drumont y Rochefort)

Un articulista distinguido, Mr. Pierre Puget, ha publicado en el último número de la *Revue Bleue*, un estudio interesante acerca de los libelos y libelistas franceses. Como los que por acá se están no suelen suplir con las gracias del ingenio las groserías y violencias de la mala educación que se descubre en todas, y como al público, para mejor entender a los libelistas, le conviene saber qué cosa sean los maestros actuales más célebres, nos ha parecido bien extraer lo que acerca de Casagnac, Drumont y Rochefort ha escrito el articulista citado.

De Casagnac dice que fué durante mucho tiempo el ogro más reputado de Gascuña. Desde Tolosa a Burdeos, hacia temblar la tierra, se le creía capaz de atravesar el Garona de una sola brazada para irse a comer un repulicón a la otra orilla. Fué siempre hombre de bíceps formidables y de mostachos superlativos.

Era positivamente un ogro acometido de delirios de jefe bárbaro. Era fácil representárselo coronado de plumas de pájaro salvaje, con una de las cuales escribía sus sorprendentes artículos. En estos artículos Casagnac revelaba un feroz bárbaro, un lirismo de gascón y un orgullo enteramente primitivo. Y es que tiene un alma sencilla, de fe sincera, que cree en el dios de las batallas, en un dios que se parece bastante a Casagnac.

Este dios concedió a Casagnac un corazón ardiente y sincero y un espíritu estrecho, cosas necesarias para despreciar a los enemigos la primera, y para permanecer invariable en esta actitud, la segunda.

El terrible segador parece un poco cansado, y alguna vez le sorprende la melancolía en sus escritos. Los otros segadores, sus hermanos, han abandonado la tarea, y Casagnac los insulta; pero desbordada su profunda tristeza se ha sentido sobre su gavilla y contempla el horizonte. No ve más que la cizaba y un pájaro burlón que canta en un árbol vecino. Casagnac piensa en sus amigos, y levantando un terrón trata de arrojarlo al pájaro burlón; pero como éste sigue cantando, el libelista abatido abandona su amenaza y se reduce al silencio de un hombre triste.

Drumont es un libelista social. Jamás le ocurría injuriar en provecho de una dinastía, sino para combatir una raza y aun toda la sociedad moderna. Siendo algo inclinado a la mediocridad, reputase gran filósofo y pretende ofrecer algo de su filosofía en cada uno de sus libelos, cuando lo que en realidad hay en ellos es un poco de erudición y de fantasía de literato.

Drumont se dedicó al libelo cuando tenía cuarenta años. Sin duda es autor que nació con el alma indisциплиnada y tumultuosa, consumida por la fiebre de las lecturas.

Noches habrá en que la voz de la pasión habrá de asemejarse bastante a la de Dios, y en que Drumont, según el mismo cuenta, se arrojaba antes de desencadenar su cólera.

Actitud semejante a la de los monjes guerreros, que oraban antes de combatir y tenían el cuidado de rociar sus armas con agua bendita para proporcionar a las víctimas toda probabilidad de salvación y salud. Drumont es supersticioso, y más bien que creyente verdadero, es un soñador apasionado, porque la fe procede en él de la imaginación.

Entre todos los libelistas franceses, Drumont es el único que de vez en cuando hace recordar los viejos profetas de Israel y de Judá. Pero se trata de un profeta que tiene sus días de malicioso literato, y de él no puede afirmarse que renoverá la faz del mundo. Casi puede asegurarse que morirá tranquilamente en su cama, lo cual, para todo un profeta, no deja de ser humillante.

El decano de los libelistas franceses es Rochefort, hombre de sesenta y cuatro años. Continúa con su mechón de pelo colocado sobre su vasta frente; pero ya tan blanco como el de Enrique IV.

Desde hace treinta años, el camino de la revolución es el que sigue Rochefort. La unidad de su vida aventurera y tumultuosa está en ese amor a la revolución, que jamás se extingue en su alma.

La travesura es lo culminante en Rochefort; pero junto a ella está su orgullo, hereditario de un padre arruinado y de una mujer pibeyra. Orgullo azul y rojo, antiguo y moderno, altanero y astuto por parte de padre, exaltado y militante por el lado materno. Orgullo a toda prueba, no abatido por nada ni por nadie, erguido en el corazón como el mechón de pelo blanco sobre la frente.

Demasiado aristocrático para comulgar con el pueblo en amor, en fe y en esperanza, ha sido también demasiado plebeyo y demasiado pobre para unirse a sus antecesores y enlazar su vida con el pasado. No tenía miedo ni dinero, su orgullo le inclinaba al desorden: ¿por qué no había de escribir sus odios? Y eso fué lo que hizo, convirtiendo sus travesuras en flechas de combate.

Rochefort tenía mucho ingenio, mucha pasión, y reflexión escasísima. Siempre supo mejor alborotar las pasiones de las muchedumbres, que ser dueño y director de las suyas propias. Nadie como Rochefort para no inquietarse ni pensar en las ideas generales; se burla de los filósofos como un soldado se burlaría del teatro de Ibsen. Y es que la reflexión nos lleva a dudar de muchas cosas, incluso de nuestro talento, y con esta última duda sobre todo, es enteramente incompatible el espíritu orgulloso.

Espiritual, apasionado, poco amigo de la prudencia, Rochefort dedica todas sus fuerzas al libelo político. Desde hace treinta años, injuria y divierte a los franceses, sin descanso. Cree haber nacido para esto y nadie puede tal vez vanagloriarse con mayor motivo de haber cumplido por completo su misión. La alegría de su vida consiste en confundir a todos los hombres y partidos con su eterno sarcasmo.

Si Venillot injuria por su Dios, Casagnac por su emperador, y Drumont por el ario en contra del judío, Rochefort, más orgulloso que todos juntos, injuria por su propia cuenta. No sabe que nadie tenga más razón que él, y además no le importa tener ó no razón.

Aparte de los admiradores demasiado fáciles, cada libelista tiene sus partidarios exclusivos. Casagnac es muy querido de los militares jubilados; Drumont gusta particularmente a los sacristanes y a los curas rurales, y Rochefort es, sobre todo, apreciado en París, donde los nobles se divierten mucho con sus piruetas y los proletarios se sublevan con sus injurias. Rochefort, con todo, es principalmente un libelista de salón; Casagnac de cuartel y Drumont de iglesia.

Tales son los principales rasgos de las semblanzas trazadas por el articulista. Parecen ó no exactas, lo más agradable de ellas viene a ser el ligero sople de ironía que hay en todos los comentarios dedicados a la violencia de los libelistas, de quienes tal vez se podría decir, con más razón que de nadie, la sabida sentencia clásica:

«Es inútil todo lo excesivo.»

La enseñanza mejor que del estudio de estas semblanzas se deduce es en extremo interesante y educativa. La acción de los libelistas es efímera y sirve, cuando más, de instrumento a los hábiles para marchar utilizando la energía excitada por los escritores violentos, condenados a quedarse en tierra después de haber fustigado y corrido el peligro de espolear los caballos que arrastran la diligencia.

En cambio, a los prudentes queda en todo caso la alegría de haber cumplido el deber sin ocasionar iras ni dolores, frecuentemente inmerecidos. La purificación constante del alma en la práctica silenciosa del bien es cosa mucho más sana y doblemente fructífera que la defensa tumultuosa de la virtud y el escandaloso ataque al mal.

Arnaldo de Villanova

Arnaldo de Villanova, que bajo el nombre de azufre rojo, entrevistó el selenio, fué cate-drático de Montpellier, y se dice que en 1285 ejercía la Medicina en Barcelona y que allí explicó un curso de Química médica, habiendo sido llamado en este tiempo para asistir al rey D. Pedro III de Aragón, a quien no pudo salvar, a pesar de sus extensos conocimientos en la ciencia de Hipócrates y de Magmónides.

Floreció Arnaldo en la segunda mitad del siglo XIII y principios del XIV; fué médico excelente y químico profundo, descubridor de varios agentes preciosos para la hermosa ciencia que escudriña la composición de los cuerpos y sufrió atroces persecuciones por la Inquisición, que veía en sus obras tendencias perniciosas, para su prestigio y el de los errores que ella sustentaba.

Arnaldo de Villanova, de quien con más extensión se ocupan, Torres Amat en su *Diccionario de escritores catalanes*, Piquier en su *Vie des Savants* y Hoefer en su *Histoire de la Chimie*, fué asimismo esclarecido naturalista y no tuvo pocos conocimientos en Mineralogía y en la ciencia que se ocupa de los fenómenos, que se cumplen, en las regiones subterráneas.

En el códice T. 231 de la Biblioteca Nacional, existe un manuscrito de cuatro hojas en cuarto, titulado: *Declaración cierta y toda verdad de las cuatro palabras de los filósofos antiguos y dichos de ellos oscuros en figuras y enimas celadas*. Es una traducción castellana del *Lumen Luminum* de Villanova, en que se muestra como mineralogista, y aun como geólogo no vulgar en su tiempo.

En dicho documento, Arnaldo defiende la teoría de la transmutación de los metales, que era una forma de la actual teoría transformista, puesto que sostenía la transformación de unos cuerpos inorgánicos en otros. Villanova llega a sostener que de los cuerpos inorgánicos proceden los orgánicos, doctrina muy avanzada para aquella época.

Dice que todo nuestro magisterio se hace con la nostra agua y della, porque ella suelva los cuerpos, así como es dicho, no por solución, así como quieren los ignorantes, que se convierta en agua de nube por solución verdadera de filosofía, que se convierta en agua de la cual fueren abinición. Esta dicha agua calina los cuerpos dichos, y en tierra los reduce y l. s. transforman en ceniza, éntalos, emblandezelos y limpielos. Después añade que «los cuerpos diversos aparejados por la manera susodicha, ayunta por tal mezcla-miento, que la potencia del fuego ni otra tentación no les pueda apartar, y del quemamiento del fuego los defiende y el uno dello meta en el otro».

Más adelante, y hablando de la transformación de la materia inorgánica en orgánica, escribe que la nuestra esperma es espíritu ó fermento (fecundidad de la tierra, la cual creía era resultado de la transformación metálica), el cual es ante asentado con la tierra, del cuerpo imperfecto. La cual tierra es dicha madre porque la tierra es madre de todos los elementos, y entonces es llamado yacimiento y desde que la tierra comienza un poco a Retener con sígo del fermento, entonces es dicho concepción y entonces yaze el macho con la embra, que es tanto como el fermento con la tierra.

Arnaldo poseyó una educación esmeradísima, la propia de su época, pues supo las lenguas hebrea, griega, árabe y latina, y analizando sus escritos, nótese los grandes conocimientos que tenía de las obras de los médicos griegos y árabes, singularmente de Hipócrates, a quien considera como el primero, el príncipe de los médicos.

Como competente en la ciencia de curar, Arnaldo describe los peligros de la paracatesis inconsideradamente practicada; recomienda la utilidad de los baños sulfúricos de Nápoles para los cálculos; proscribió los purgantes en las cuartanas, porque aumentan su intensidad; fué el primero que introdujo en la materia médica el uso de la esponja marina para la curación de los bosios,

vislumbrando en este pólopo ó zoófito la existencia del yodo que hoy se extrae de él.

Escribió 61 obras de Química y Medicina y una de Astronomía, distinguiéndose como químico por haber hallado la manera de perfeccionar la extracción del espíritu de vino, el aceite de trementina y las aguas de olor.

El famoso doctor Alvarez Chancá, que acompañó a Colón en su primer viaje, comentó en latín las parábolas de Arnaldo de Villanova, tan interesantes, que voy a reproducir aquí algunas de ellas. Dicen así:

1.ª «Toda curación dimana del sumo bien.»

2.ª «Los que con justicia y provecho quieren curar, fórmense en su alma un noble deseo.»

3.ª «El que aprende, no para saber, sino para ganar, se hace abortivo (imperfecto) en la facultad que elige.»

4.ª «El que sólo atiende al bien temporal, no sólo es inútil en la ciencia de curar, sino las más de las veces dañoso ó perjudicial.»

5.ª «Un espíritu ocioso y entregado a liviandades mancha con su esterilidad la destreza del arte.»

6.ª «Todo movimiento ó apetito desordenado del espíritu destruye la intención ó mente del operante y se opone ó impide toda obra buena.»

Como se ve, Arnaldo había vislumbrado ya con claro entendimiento y su gran saber, que las facultades intelectuales dependen extrínsecamente de los órganos del cuerpo, y según estos funcionan mal ó bien, así ha de funcionar la máquina cerebral.

7.ª «Cuando el enfermo necesite de un auxilio determinado, es preciso que el médico dirija el medicamento al efecto propio y especial.»

8.ª «De la prevención de los efectos se saca la razón de lo que se ha de hacer.»

9.ª «Informada el alma (facultades, sentidos internos y externos) de todas las señales tomadas de las cosas naturales, manifiesta clara y evidentemente lo que ha de hacer.»

10.ª «Conociendo bien la naturaleza de los cuerpos, las especies de enfermedades, la diferencia de las causas y la fuerza de los medios, curará y auxiliará con arte los pacientes.»

11.ª «Aunque no puedan escribirse las propiedades individuales de los cuerpos enfermos, es preciso, sin embargo, que el médico no los ignore.»

12.ª «Por desconocerse la naturaleza del individuo, se desconoce también el régimen de cada cuerpo.»

13.ª «La naturaleza propia ó especial de cada individuo determina con exactitud la forma del propio régimen.»

14.ª «La propiedad desconocida se averigua por la razón, por el silogismo y por la experiencia de las cosas que dañan ó aprovechan.»

Aquí, el médico catalán se muestra partidario de la observación, mostrándose como precursor del experimentalismo moderno.

15.ª «El conocimiento de los nombres aprovecha para la doctrina, pues la curación se perfecciona con las cosas significadas.»

16.ª «Los nombres dados a las enfermedades, según la diferencia de los órganos, dan el conocimiento de ambos, conocida la fuerza de la expresión.»

17.ª «Conviene que el médico sea eficaz ó ejecutivo en el obrar; no hablador ó charlatán, porque las enfermedades no se curan con palabras, sino con las esencias y virtud de los remedios.»

18.ª «Usando de lo provechoso, y evitando lo nocivo, progresa en los enfermos la curación.»

19.ª «Antes de conocerse la especie de enfermedad, y la causa próxima, debe regirse el enfermo con sólo atemperantes y con medios inocentes.»

20.ª «El médico fiel y sabio, conocido cuanto hay que conocer, socorrerá al enfermo cuanto antes pueda.»

21.ª «Aquella curación es más corta, que con menos medios consigue el fin deseado.»

22.ª «Una obra muy buena no se consume por los medios más eficaces, sino por los más seguros.»

23.ª «Aquellos que es más apropiado a la naturaleza del sujeto, es lo que más le conviene.»

24.ª «El sabio y piadoso médico cuida más de curar la enfermedad por la dieta que por los medicamentos.»

25.ª «A cualquiera que se le pueda restituir la salud por alimentos, se debe proscribir el uso de las medicinas.»

26.ª «La curación que se consigue por puros medicamentos, ó no se puede tolerar por mucho tiempo, ó no se ha de continuar.»

27.ª «El sabio y modesto médico jamás echa mano de la farmacia, si no se ve a ello obligado; porque aun los remedios más suaves dañan cuando el cuerpo no los necesita.»

28.ª «En los niños y viejos se ha de temer el recetar; en los jóvenes se ha de desconfiar también del continuo uso de los remedios.»

29.ª «Todo aquel que es amigo de recetar ó de medicinar, pronto llorará las incomodidades de la vejez.»

30.ª «Es embustero ó ignorante el médico que busca medicamentos no usados y raros, pudiendo socorrer al enfermo con los comunes y sabidos.»

31.ª «El que puede curarse con remedios simples, en vano y erradamente echa mano de los compuestos.»

Esta parábola la copió Línneo y es uno de los epigramas de que se ha valido Jourdan en su *Pharmacopoeia Universal* escrita en 1828.

32.ª «Apartándose de las causas productoras del mal se consolida la convalecencia.»

33.ª «A los convalecientes sólo les conviene la pureza y calma del aire.»

34.ª «La mansión inficionada por la enfermedad pasada y larga, se opone a los progresos de la convalecencia, como una insalubre cárcel.»

35.ª «El convaleciente incauto recae pronto.»

36.ª «La templanza y una perfecta digestión, corroboran los miembros del convaleciente.»

37.ª «Con la pureza de los alimentos y bebidas aromatizados se reparan las incomodidades de los convalecientes.»

38.ª «Con dulces cantares y amenas vistas se restablece el ánimo de los convalecientes.»

39.ª «Con baños fríos, y en especial de la cabeza, no sólo se alivian los miembros del convaleciente, pero también el ánimo se recrea.»

40.ª «Los ejercicios acostumbrados y gustosos que no tuvieren parte en la producción del mal, si se toman poco a poco y con moderación, aprovechan al convaleciente.»

41.ª «Los débiles é incautos, muy pronto experimentan recaídas.»

42.ª «Si sobreviene en la convalecencia una grave recaída, amenaza peligro.»

43.ª «En las graves recaídas de los débiles, el médico está perplejo.»

44.ª «Conviene repetir suaves frías en las recaídas de los convalecientes.

45.ª «El médico prudente en las graves recaídas, jamás deja de manifestar el peligro.»

Arnaldo de Villanova escribió un tratado de Medicina titulado *El Breviario*, en que trata de las enfermedades, empezando por la cabeza y descendiendo a las demás regiones del cuerpo.

Parece mentar que conocidos todos estos antecedentes del sabio Arnaldo, haya historiadores que como Hoefer lo califican de charlatán y vagamundo, cuando es una de las glorias más preclaras de la Medicina en la Edad Media.

RAFAEL DELORME SALTO.

NOTICIAS

MADRID

Ayuntamiento

La Comisión especial de Ensanche ha aprobado la hoja de aprecio relativa a la expropiación de la casa núm. 13 de la calle de la Flor.

—El Ayuntamiento acordará, en la sesión del próximo viernes, que se establezca al final de la calle de Bravo Murillo una sucursal del fieltro de Bilbao.

—La Comisión de Ensanche llevará a la misma sesión un expediente en que se propone la construcción de 20 pabellones hospitalarios en terrenos que la Diputación provincial posee en una de las zonas del Ensanche.

—El Ayuntamiento ha acordado sacar a pública subasta el desmonte de 9.050 metros cúbicos de terreno en la calle de Donoso Cortés, entre el paseo de San Bernardino y la calle de Blasco de Garay, bajo el tipo de una peseta y cuarenta céntimos cada metro cúbico, en cuyo precio van incluidos todos los gastos y el beneficio industrial.

La subasta se verificará el día 30 del corriente, a las tres de la tarde, en la sala de remates de la tercera Casa Consistorial.

Los pliegos de condiciones y demás antecedentes para la subasta, incluso los proyectos de las obras, se hallarán de manifiesto en la secretaría del Ayuntamiento todos los días no feriados que medien hasta el del remate.

—La comisión provincial ha informado favorablemente la competencia entabada por el Ayuntamiento pidiendo la inhibición del Juzgado del conocimiento del interdicto inapropiado por el Sr. Aguirre, con motivo del derribo de la casa núm. 83 de la calle de Alcalá.

El expediente será resuelto esta misma semana por el gobernador.

—La Junta directiva de la Sociedad de tabajeros ha acordado convocar a reunión general del gremio para determinar la rebaja en el precio de las carnes.

También acordó conceder un voto de gracias a los individuos de la comisión de Mercados, por el informe favorable emitido en lo referente a la reclamación formulada para el establecimiento del mercado al por mayor de carnes muertas en la plaza de los Mostenses.

—La comisión de Ensanche ha dispensado a la Diputación provincial del pago de los derechos de licencia para construir pabellones destinados a hospitales en terrenos de propiedad de la provincia, en las calles de Hilarión Eslava y Ceán Bermúdez.

Casino Militar de Madrid

Esta sociedad, con motivo de obras de reparación y ornato, que han de verificarse en su domicilio, Carrera de San Jerónimo, número 23, suspende por unos días sus reuniones.

Sorteo de capitanes de Estado Mayor

En el sorteo celebrado ayer en el ministerio de la Guerra ha correspondido pasar a servir al ejército de Puerto Rico a los capitanes de Estado Mayor D. Salvador Sanz Toca y don Francisco Hidalgo Martínez.

Ascensos en el cuerpo de Telégrafos

Para cubrir la vacante que por fallecimiento dejó el jefe de Centro D. Eduardo Cabrera, ha sido propuesto el director de primera clase D. Fidel Gólmay y Zúñiga; para la de éste D. Manuel Cejigal; para la de director de segunda D. José López Valcárcel; para la de director de tercera el subdirector primero don Filomeno García Sánchez; para ésta el segundo D. Eugenio Barrero y Escudero; para la de subdirector, segundo el jefe de estación don Manuel García Medina; para jefe de estación el oficial primero D. Sebastián Blandino y Mora; para oficial primero el segundo D. Felipe Pérez García, y para oficial segundo el aspirante primero D. Pascual Vila Dalmau.

Hoy y mañana se verificarán en las zonas de reclutamiento de Madrid, números 57 y 58, las operaciones de talla y destino a cuerpo de los excedentes de cupo.

Han regresado a Madrid el ministro de Méjico, general Riva Palacio; el senador del reino D. Adolfo Bayo, y el exdirector general de Administración local, Sr. Jiménez de Lerma.

Ante la sección segunda de vacaciones de esta Audiencia se verá el próximo viernes, a las ocho de la mañana, uno de los innumerables procesos de los que contra la prensa sigue el Consultorio médico de Busaca.

Cuatro años de presidio, seis de destierro, miles de duros de indemnización y costas se piden contra D. Antonio Paso, redactor de *La Correspondencia Militar*, que será defendido por D. José Díaz Martín, defensor de los periodistas absueltos anteriormente por el mismo asunto.

Los aranceles de Cuba

La comisión arancelaria de la isla de Cuba está convocada, como ya hemos dicho, para el día 16 del actual, a las cuatro y media de la tarde.

Por el ministerio de Fomento ha sido aprobada la cesión de la contrata del puente sobre el río Segura, en Murcia, a favor de la Sociedad Material para ferrocarriles y construcciones.

Guardia civil: convocatoria y ascensos

El director de la Guardia civil, general Palacio, ha interesado del ministro de la Guerra la publicación de la convocatoria de Diciembre para ingreso en el colegio de Valdemoro.

Parece que se cubrirán 20 plazas, y abundando en lo que ha pocos días la Dirección propuso al ministro, se ha pedido con insistencia que se quite la proporcionalidad, con lo cual ingresarán los 20 aspirantes que mejores censuras obtengan.

Atendiendo el extraordinario número de alumnos de la Facultad de Derecho de la Universidad Central, que precisa dividir las cátedras en secciones, obligando al profesorado auxiliar a continuo y penoso trabajo, se han

ampliado a cinco las plazas de profesor auxiliar numerario de aquel docto centro.

Ha sido esta una justísima medida, por la que felicitamos al ilustre catedrático, hoy director general de Instrucción pública.

Para la plaza aumentada ha sido nombrado, en virtud de antigüedad, el profesor supernumerario D. Alfonso Retortillo y Tornos.

El Cuerpo jurídico

Como hay excedencias en el personal del Cuerpo jurídico militar y son varios los aspirantes aprobados que no han obtenido plaza, no se verificará, por ahora, el concurso de ingreso que se venía anunciando.

Ayer publicó el *Diario Oficial* una real orden de bastante interés.

Refiérese a los exámenes de los alumnos de cuarto año de la Academia de Caballería que se anticipan al 15 de Octubre en lugar de Diciembre, con objeto de que los que resulten aprobados sean altas de segundos tenientes en la revista de Noviembre.

Esta disposición se halla inspirada en la carencia de subalternos, motivada por la marcha a Cuba de los escuadrones que salieron últimamente.

Dicen en el ministerio de Marina, que tan pronto se tuvo noticia en aquel centro del contrabando del *Reina Cristina*, el general Beranger transmitió al comandante general del Apostadero de Filipinas las órdenes más severas y terminantes para que se depurara lo ocurrido; se destituyó al comandante del buque y se incoó el oportuno expediente, el cual será remitido a Madrid, así que esté terminado, con los culpables que haya bajo partida de registro.

Y añaden que esto es todo lo que hay acerca del asunto, y que por lo tanto, no puede decirse que allí se ocultan noticias a la prensa.

Rafael Calvo

He aquí un nombre que no se olvida, ni es fácil que pueda olvidarse nunca, pues de tal manera va asociado a la grandeza contemporánea del arte dramático nacional, formando separadamente la personalidad del género romántico, que todo español ha de recordarle siempre.

Rafael Calvo murió el día 4 de Septiembre de 1888.

Han transcurrido, pues, siete años desde que el teatro experimentó tan sensible pérdida.

Sus amigos y admiradores le tienen presente, más hoy que nunca, en presencia de la suerte que está corriendo el arte que cultivó con tanta gloria.

Descanse en paz.

Hemos recibido un curiosísimo folleto titulado *El marqués de Comillas, su timonero y su tío*.

Está escrito por el Sr. D. Francisco Brú, tío materno del dueño ó director de la Transatlántica.

Según dicen los periódicos de Barcelona, apenas el folleto fué puesto a la venta en los kioscos de la Rambla, apresuráronse a recogerlo varios agentes de policía.

No sabemos por qué, ni con qué derecho se haya podido hacer tal cosa.

Trátase en el de asuntos de la casa y familia del marqués, que en honor a la verdad no afectan a la honra de éste, y de los motivos que han podido originar la desgracia y las vejaciones de que el insigne Mosen Jacinto Verdagué es víctima de algún tiempo a esta parte.

En lo último radica todo el interés, dado que para la mayor y mejor parte de España, el egregio autor de la *Atlántida* significa é importa bastante más que el opulento naviero.

EL DÍA POLÍTICO

La confirmación oficial de la victoria alcanzada por nuestros soldados combatiendo a las fuerzas capitaneadas por Maceo, fué el suceso que ayer sojuzgó toda la atención en los círculos políticos.

Se atribuye gran importancia al combate, juzgándolo como un excelente principio de las deseadas operaciones.

El ministro de Marina ha desmentido en absoluto la hipótesis de que nuestros barcos de guerra vayan a apoyar reclamación alguna en los Estados Unidos.

La escuadra, formada por el *Pelayo*, *Vizcaya*, *Oquendo* y *Marqués de la Ensenada*, continuará en Cádiz dispuesta a trasladarse a Marruecos si fuese necesario, como es de temer, que haya que reclamar el exacto cumplimiento del último tratado y el pago de la indemnización, cuyo plazo está próximo a vencer.

Los cruceros *Isabel II* y *Alfonso XII* irán a Puerto Rico, como se había dicho, con objeto de que aquella Antilla no quede sin barcos de guerra, y además para estar dispuestos a pasar a Cuba en breve tiempo, si se considerasen allí necesarios sus servicios.

Al *Oquendo*, que se halla en el Ferrol embarcando la artillería del *Infanta Teresa*, se le dió ayer orden de que se aliste para hacerse a la mar y se halle en Cádiz incorporado a la escuadra antes del día 12.

Ayer mañana llegaron a Madrid el gobernador de Alicante y el marqués del Bosch, jefe de los conservadores de aquella provincia.

Fueron al ministerio de la Gobernación y no encontraron al Sr. Cos-Gayón, quedando aplazada para hoy la conferencia que se proponían celebrar.

Visitaron al subsecretario señor marqués de Vadillo, con el cual hablaron extensamente sobre pormenores de las huelgas de Alcoy. El Sr. Madariaga dice que su viaje no ha sido ordenado por el ministro, y que dentro de algunos días volverá a Alicante.

Parece que el principal asunto que les trae a Madrid, es consultar con el Sr. Cos-Gayón sobre la próxima campaña electoral.

Del Ferrol se supo ayer que el gobernador había convocado a los concejales del anterior bienio para que constituyan el Ayuntamiento, en vista de que los dimitentes no se encuentran dispuestos a seguir desempeñando sus cargos.

Continúa el disgusto en la población y alguna agitación; pero no se ha turbado el orden.

Ayer salió para la Coruña la comisión de la Junta de defensa que va a invitar a aquel Ayuntamiento a que presente la dimisión y secrete las pretensiones de los ferrolanos. Estos hicieron a los comisionados una calurosa despedida.

Los comerciantes e industriales se han dado definitivamente de baja en la contribución.

Como se ve, los ánimos no decaen y hay conflicto para días; por lo menos hasta que zarpe el *Infanta Teresa*, que lo hará hacia el 15 del actual.

Una comisión de Alicante, de la que forma parte el gobernador, el conde de Buñol y algunos otros significados conservadores de aquella provincia, estuvo ayer conferenciando con el señor ministro de la Guerra sobre asuntos de interés político provincial.

El gobernador, Sr. Madariaga, dejando aquí a la comisión, saldrá hoy para Santa Agueda, residencia del jefe del Gobierno, al cual se propone dar cuenta de la situación de

las cosas en la provincia de su mando y especialmente de la huelga de Alcoy.

Hoy deben llegar a los puertos de Cuba tres vapores de los que están en marcha con tropas de desembarco.

Relativos a la acción gloriosa sostenida por fuerzas del coronel Canella con las partidas mandadas por Maceo, no hay nuevos detalles.

Sábese que por las inmediaciones del terreno en que se libró la acción anda con sus fuerzas el bravo y diligente general Navarro, quien no dejará de aprovechar la oportunidad si se le presenta, para producir un nuevo escarmiento a los insurrectos.

La publicación en las columnas del *Heraldo* de la carta de nuestro exministro en Washington, Sr. Muruaga, fué anoche motivo de todas las conversaciones. Su lectura produjo gran sensación, y dió margen a viva controversia y comentarios poco favorables a la dignidad nacional.

Ha sido preciso que el Sr. Muruaga dijese bajo su firma, y en periódico tan leído como el apreciable colega citado, lo que en los momentos del intentado registro y cañoneo del *Alliance* dijimos en nuestra modesta publicación, para que haya producido el efecto que hemos apuntado.

No hay quien ponga en duda las aseveraciones del Sr. Muruaga respecto a las indicaciones que en su día hizo al Gobierno, como no hay tampoco la más mínima acerca de la existencia de la nota del Gobierno norteamericano conminando al nuestro con represalias si no se le daban satisfacciones cumplidas en lo del *Alliance*, y se renunciaba al derecho de registro de sus buques, sospechosos ó no de conducir armas de contrabando, «en aguas jurisdiccionales de Cuba y fuera de ellas.»

Porque a partir de esta creencia conviene la opinión en que esas escuadras de buques guardacostas que se preparan para vigilar las de Cuba son inútiles, si a los Estados Unidos se le antoja que lo sean, como es inútil invocar los principios del derecho internacional contra aquella gran potencia, si para ella no ha de haber más que voluntad apoya la en sus poderosos medios materiales.

Se procuraba saber lo que los ministros dijeran acerca de los extremos contenidos en la carta del Sr. Muruaga; y lo único que de ellos se obtuvo fué que manifestasen que nada sabían de la tal nota conminatoria y que les parecía una indiscreción, cuando menos, la publicación de la carta.

Esto último no lo consideraba así la opinión que juzga llegado el momento de que hablase con su indiscutible autoridad quien en aquel entonces representaba a España en Washington.

Pero en cuanto a la ignorancia alegada sobre punto tan grave como el de la nota del Gobierno norteamericano por los ministros, se ha creído posible, aunque parezca inverosímil, porque como en los Gabinetes conservadores el Sr. Cánovas lo es todo, posible y aun probable es que asunto de tal trascendencia y en el que podía comprometerse la dignidad nacional, fuese tratado y resuelto por el Sr. Cánovas con el concurso único y obligado del duque de Tetuán.

Aunque hay quien cree recordar que cuando fué públicamente conocido y preocupó a la opinión el incidente del *Alliance* y las reclamaciones que a él subsiguieron, hubo para tratar de él un largo Consejo de ministros, en el que el Sr. Cánovas, inspirándose en elevados sentimientos de la dignidad patria, llegó a decir que antes de pasar por ninguna humillación debíamos arriesgarlo todo, y hasta acudir a las patentes de corso.

Pero los más no recordaban esto y muchos lo ponían en duda.

De estos últimos somos nosotros.

Esperáanse las aclaraciones que vendrán de Santa Agueda ó de San Sebastián; pero sean las que fueren, no cabe duda que el asunto está llamado a dar mucho que hablar y que escribir.

Noticias de espectáculos

Pasado mañana, viernes, se verificará la inauguración de la temporada del teatro de Apolo con cuatro zarzuelas del moderno repertorio.

El personal artístico que ha de actuar en la nueva temporada, bajo la dirección del primer actor D. Manuel Rodríguez, es el siguiente: Señoritas Campos, Luisa.—Fernández Molina, Encarnación.—Matías, Blanca.—Pino, Joaquín.—Rodríguez, Aurora.—Rodríguez, Elisa.—Salvador, Consuelo.—Vidal, Pilar.

Señores Angeles, José.—Carreras, Emilio.—Galerón, José.—Mesejo, Emilio.—Mesejo, José.—Ontiveros, José.—Ruesga, Andrés.—Rodríguez, Manuel.—Ramiro, Melchor.—Solier, Isidro.—Sánchez, Manuel.

Cuarenta coristas de ambos sexos.—Treinta y cinco profesores de orquesta.—Maestros directores, D. Ramón Estéllés y D. Tomás L. Torregrosa.—Director artístico, D. Sinesio Delgado.

La empresa cuenta con obras nuevas de nuestros primeros autores y maestros compositores, las cuales se pondrán en escena a la mayor brevedad.

Frontón de San Francisco

Gran partido de pelota a cesta para hoy miércoles 4, a las cinco y media, entre los pelotaris Arrate y Aragonés, contra Epelde y Aguinaga.

Por la noche, a las nueve y media, Cestero y Gainza, contra Arrate y Centol, a 50 tantos.

Advertencia

Siguiendo la costumbre hace tiempo establecida en EL GLOBO, a todos los suscriptores de Madrid que se trasladen a provincias les serviremos nuestro diario, sin alteración de precio, durante los meses de Julio, Agosto y Septiembre, previo el pago de la suscripción de un trimestre.

BOLSA DE MADRID

Cotización oficial del día 3 de Septiembre

Interior, 4 por 100 contado.....	68,60
— — fin de mes.....	68,30
— — fin próximo.....	68,00
Exterior, 4 por 100 contado.....	78,45
Amortizable, 4 por 100.....	100,00
Billetes Cuba 1883.....	101,00
— 1890.....	89,00
Acciones Banco España.....	339,00
B. Hipot. Cédulas al 5 por 100.....	102,50
— al 4 por 100.....	100,00
Compañía Arrendataria Tabacos....	190,50
Paris vista.....	18,00
Londres vista.....	29,76

Barcelona

Interior 4 por 100.....	67,52
Exterior 4 por 100.....	78,80

Paris

Exterior 4 por 100.....	66,50
Renta francesa 3 por 100.....	102,23

Telegramas oficiales

Paris 2.—Después de la hora oficial de Bolsa han cerrado hoy:
3 por 100 francés, 102,25.
Exterior español, 66,18.

MADRID.—Imprenta, San Agustín, 2.

Las censuras al gobernador son unánimes y muy agrias.

Parejas de la guardia civil al mando del jefe de la línea, anduvieron anteayer buscando al alcalde de San Antonio para obligarle a que emprendiera el viaje a Palma, a fin de que se presentase al gobernador civil, que así lo tiene mandado.

El alcalde padece de afección reumática y no podría emprender un viaje de 25 leguas por mar.

Así lo dice también el médico que asiste al alcalde.

Los partidarios de la unión republicana revolucionaria han celebrado en San Baudilio de Llobregat un *meeting* de propaganda.

En la barriada de Zorrilla, término de Benamargosa (Málaga), varios paisanos sorprendieron a una pareja de carabineros, intentando desarmarlos y llevarse una partida de tabaco que aquellos habían aprehendido.

Los carabineros tuvieron que defenderse a culatazos, resultando lesionado un paisano, que no pudo ser detenido porque los carabineros no quisieron abandonar la presa de tabaco.

Sesenta pasajeros del vapor italiano *Perseo*, que habían adquirido su billete para la Plata, no pudieron embarcar en Barcelona por no haber alojamiento en el buque.

Los mencionados pasajeros han llevado a los tribunales a la empresa naviera, a la cual reclaman indemnización por los daños sufridos.

Ha perecido asfixiado en un lagar de Vinaroz el joven de veintidós años Vicente Aragón, que estaba pisando uva.

En los Almacenes generales de Castilla, en Valladolid, se está pagando la fanega de trigo de 94 libras a 34 y 35 reales.

En Barcelona, un individuo decentemente vestido se sentó en un sillón del paseo de Gracia, y puso fin a su vida disparándose dos tiros de revólver.

El infeliz murió en el acto.

Nadie sabe los móviles que obligaron al suicida a adoptar tan desesperada resolución.

En el kilómetro 5 de la vía férrea de Granada, término de Antequera, cinco desconocidos han resultado una casilla de peones camineros, sorprendiendo a un matrimonio, al cual maltrataron hasta conseguir apoderarse de 150 pesetas en metálico y de varias alhajas.

Continúa en Alcoy el temor de que se reproduzca la huelga.

Los fabricantes de paños pagan a los tejedores con arreglo a la tarifa acordada por la comisión de arbitraje.

Algunos tipos de paños de patén han sufrido bastante rebaja en la mano de obra. Esto tiene disgustados a los tejedores hasta el extremo de que no sería extraño que se promoviera otra huelga general ó parcial en la presente semana.

El Ayuntamiento de Alcoy acordó por unanimidad nombrar al general Marqués hijo adoptivo de aquella población, atendiendo a sus valiosas gestiones y trabajos practicados para solucionar la huelga.

Se acordó también solicitar del Gobierno el abono de una cantidad del fondo de calamidades para satisfacer parte de los cuantiosos gastos ocasionados con motivo de la huelga.

En la bahía de Santander, y al volver del astillero un bote en el que habían dado un paseo algunos amigos, pidieron remolque a un vapor inglés que bajaba del cargadero de mineral.

El vapor les dió el remolque; pero con tal

desgracia que, acaso por lo corto del cabo, el bote zozobró entre el oleaje levantado por la hélice, pereciendo un individuo llamado Juan de la Parra, sin que fuera posible darle auxilio.

El socialista ruso Ivan Ivandoff, ha sido puesto en libertad por el Juzgado de Barcelona, mediante fianza de 3.000 pesetas.

SUCEOS

A las ocho de la mañana de ayer ocurrió un sangriento suceso en la redacción de nuestro estimado colega *El Nacional*.

Según parece, el jefe de repartidores, Miguel Genaras Leal, despidió a uno de sus subordinados, Celestino Pérez Ortiz, por haber encontrado varias faltas en el servicio de éste.

Con tal motivo suscitóse entre ambos una acalorada riña, en la que Genaras hirió levemente en una mano a su contendiente.

Este sacó un revólver y disparó contra su adversario, con tan desgraciado acierto, que el proyectil, entrando por la boca, fué a incrustarse en la bóveda palatina.

El Genaras intentó luchar todavía, pero faltóronle las fuerzas y cayó al suelo, sin haber arrebatado el arma a su agresor infiriéndole además varias lesiones con una navaja.

Ambos heridos fueron curados por los médicos de la casa de socorro del distrito del Congreso, Sres. Sabuco, Rodríguez y Andrés, quienes dispusieron la conducción del Genaras al Hospital Provincial.

En la calle del León fué detenida una joven por intentar cambiar un billete de Banco falso.

La detenida se comió la mitad del documento.

Ayer tarde se produjo gran alarma entre los empleados de la Cárcel-Modelo, a consecuencia de haberse oído una fuerte detonación en el interior de la celda que ocupa el repartidor de *El Nacional*, de quien hablamos más arriba.

Al penetrar en la prisión se averiguó que Celestino Pérez había disparado una cápsula perteneciente a la pistola con que por la mañana había agredido a su jefe.

En la casa de socorro de la Latina fueron curadas Matilde Olio, de cuarenta y dos años, de una herida en la mano izquierda, y Agustina Brisco de la fractura del número derecho.

Ambas contusiones fueron producidas por accidentes casuales.

En el paseo de la Plaza de Toros ha sido detenido Francisco Franc Castello, de cuarenta y cinco años, por haber inferido al joven de quince, Manuel Alvarez, una herida incisa-punzante en el escroto.

Por el médico de la casa de socorro del distrito de Buenavista ha sido curado un niño de ocho años que en la calle de Hermosilla se cayó de un burro, fracturándose el brazo izquierdo.

Un fuego de poca importancia se declaró anoche en la casa núm. 79 de la calle del Amparo, siendo sofocado a los pocos momentos.

En la calle del Molino de Viento, número 7, buhardilla, intentó suicidarse un joven de quince años llama lo Vidal Cámara, tomando una disolución de fosforos.

Gaceta oficial de hoy

PRESIDENCIA.—Real decreto resolutorio de una competencia promovida por el gobernador civil de Córdoba y la Audiencia de lo criminal de dicha capital.

FOMENTO.—Real orden aprobando las plantillas del cuerpo de archiveros, bibliotecarios y anticuarios.

Otros sobre provisión de cátedras.

Hervé volvió a subir diciendo interiormente:

—Mi madre necesita una hora para ir a casa de María y otra para volver, y mi padre no estará de vuelta antes de las doce: dispongo, pues, de dos horas.

Y apretando contra su corazón con mano convulsiva el escapulario en que llevaba la bula de absolución entró en el aposento en que estaba Hena.

Hervé, de vuelta en la sala alta, vió desde la puerta a su hermana arrodillada, y sorprendido avanzó y le dijo:

—¿Qué haces, Hena?

—Pedía a Dios que guarde a nuestra madre y devuelva la salud a nuestra pobre amiga, contestó la joven levantándose.

Luego enjuagándose las lágrimas, añadió:

—A pesar mío, estoy triste... ¡Con tal que no suceda nada malo a la madre!

Y esto diciendo, se sentó al bastidor de bordar.

Su hermano tomó asiento cerca de ella, y después de un momento de silencio, le dijo:

—Hena, ¿recuerdas que hace unos tres meses que cambié repentinamente de carácter para contigo?

Sorprendida Hena del principio de la conversación, contestó sin desatender su trabajo:

—Y ¿por qué me recuerdas aquellos malos días, hermano? Gracias a Dios pasaron y no volverán más.

—¿Recuerdas, insistió Hervé, sin hacer caso de la observación de su hermana, recuerdas que lejos de aceptar tus caricias, las rechazaba?

—No quiero recordar eso, Hervé.

—Hena... entonces había hecho yo en mi corazón un extraño descubrimiento.

—¿Un descubrimiento?

—Sí.

—¿Cuál?

—Que te amaba.

La joven dejó caer la aguja de la mano, se volvió vivamente hacia su hermano, y fijando en él sus ojos, lo miró un momento en silencio. Después repuso sonriendo y con acento de dulce reconvencción:

—¡Cómo! ¡tanto tiempo has tardado en conocer que me amabas! Y ese descubrimiento es extraño para ti.

—Sí, este descubrimiento ha sido tardío y

me ha parecido extraño... Contra ese sentimiento irresistible he luchado mucho tiempo; las noches se me han pasado sin poder conciliar el sueño.

—¿No podías dormir porque me amabas?

—Porque te amaba...

—Vamos, Hervé, no haces bien en bromear sobre ese tan triste asunto. ¿Olvidas nuestro pesar cuando de repente te pusiste tan sombrío y taciturno?

—¿Qué quieres, Hena? los remordimientos no me dejan descansar.

—¿Los remordimientos! exclamó la joven asombrada. ¿Qué remordimientos?

—Esos tormentos de mi alma y un vago instinto de esperanza me llevaron a los pies de un santo varón, que me confesó y me hizo entrever los inagotables recursos de la religión, en cuanto tenía fe. La he tenido... la tengo... mis remordimientos se han desvanecido... la calma ha vuelto a mi corazón, y ahora, Hena mía, te amo sin remordimientos, sin lucha, con serenidad.

—¡Oh! siendo así, continúo mi labor.

Y Hena se inclinó sobre su bastidor y continuó bordando.

Luego repuso con tono dulcemente jovial:

—Pues que el señor Hervé me ama sin remordimientos y con seguridad, todo está dicho. Verdad es que no comprendo una palabra de esos términos y luchas a propósito del amor del señor Hervé por una hermana que lo ama lo mismo que él... Pero siento haber empleado estas chanzas, porque al fin tú has padecido largo tiempo; tu cara estaba desconocida y parecías abrumado por un pesar secreto... ¿Cuál era la causa de aquel pesar? Aún lo ignoramos.

—La causa de aquel pesar era mi amor.

—¿Otra vez? Vamos, Hervé, yo soy una pobre ignorante al lado de tí, que sabes griego y latín: yo admiro tu saber, pero cuando dices que la causa de tu pesar era el afecto que me tenías...

—He dicho amor, Hena.

—Amor, afecto, cariño... todo es lo mismo.

—¡Oh! no.

—¿Cómo que no?

—Escúchame: Anteayer me hablabas de

fray Ernesto...

—Justamente hace poco que hablaba de él

reflexiones, Lefevre imperturbable siempre, volvió a meter en su bolsa los objetos de que se había servido para el sacrificio divino, salió de la cantera, con sus compañeros y fué a decir algunas palabras al oído de Loyola.

Este se estremeció ligeramente, se recogió y contestó en voz baja también a Lefevre, que bajó la cabeza en señal de aquiescencia.

Después el fundador de la Compañía de Jesús y sus discípulos se dirigieron a París.

De vuelta ya en su casa Christian, se apresuró a informar a su huésped de lo que había visto y oído en Montmartre.

El desconocido concluyó de este descubrimiento que era menester reunir cuanto antes a los jefes de los reformados en la cantera abandonada, adonde no debía temerse que volvieran los miembros de la Compañía de Jesús, toda vez que Loyola debía partir inmediatamente a Roma y sus discípulos a las provincias que se les habían repartido. Sobre todo, si Lefevre, como Christian creía, se había apercebido de la presencia de los dos testigos en el conciliábulo de los jesuitas, esta sola razón les aconsejaba no volver al mismo lugar.

El desconocido, pues, resolvió convocar en Montmartre para la noche siguiente a las diez a los jefes de los reformados de París, indicando los medios de llegar al punto de reunión.

Justino debía ir previamente a cerciorarse si la segunda salida estaba practicable. Brígida y su esposo convinieron en que poco antes de ponerse el sol, la madre saldría con la hija para que el proscripto pudiera salir de la casa sin ser visto de ella.

Christian por su parte, protestando estar convidado a cenar en casa de un amigo, obligaría a su hijo a acompañarlo y no lo dejaría hasta dar tiempo a que saliera el proscripto.

Y así se hizo. Cuando Brígida y Hena volvieron a casa, después de un breve paseo por las orillas del Sena, el proscripto había ya abandonado su refugio para ir a la puerta Montmartre, donde Christian debía esperarle a fin de conducirle al punto de reunión.

La mujer y la hija del artesano trabajaban en sus labores a la luz de una lámpara; pero Hena pensativa dejaba a veces ociosa su aguja: su mirada se fijaba entonces, sin verlo, en su bordado; entonces también se levantaba y se sentaba en una silla y profundamente abstraída,

la joven parecía extraña a todo lo que la rodeaba.

Las nueve dieron en el lejano reloj de la torre de Sant ago de la Carnicería.

—Las nueve, dijo para sí Brígida. Christian me advirtió que traería consigo a Hervé a fin de que el proscripto hubiera salido de casa sin inconveniente por él: ya no puede tardar.

¡Oh! ¡con que alegría lo abrazaré esta noche!

¡De qué peso me ha aliviado su confesión!

¡Amado hijo mío! ya ha vuelto a nosotros para siempre. Jamás había sentido mejor el precio de su cariño que después de haber dudado de él.

Dirigiéndose luego a Hena, sin levantar la vista de su bordado, exclamó:

—¡Bendito sea Dios, hija mía! ya no tendrás que quejarte de la frialdad y rudeza de Hervé... no, no. Y cuando nuestro pequeño Odellín vuelva de Italia, viviremos todos unidos y felices como antes. Por eso espero con tanta impaciencia la llegada de Maen Rainaud el armero, que nos traerá a nuestro querido Odellín.

Pero no recibiendo Brígida ninguna respuesta de su hija, levantó los ojos y le dijo:

—Hena, hija mía ¿en que piensas?

—¡Ah! perdónad, madre; pensaba... en nada.

—Varias veces te he dirigido la palabra y parece que no me oyes.

—Es verdad, madre... yo misma me admito de estar tan distraída.

—¿Y cuál es la causa de esa distracción, hija mía?

Hena guardó un momento de silencio, sonrió ingenuamente y contestó:

—Después de todo, por singular que sea ¿por qué no os lo he de decir? Sería la primera vez de mi vida que tendría un secreto para mi madre.

—¡Oh! conozco tu franqueza. Y bien, ¿cuál es la causa de tu distracción?

—¿Cuál es la causa?... ¿Lo creerías? Pues es fray San Ernesto Mártir.

Brígida interrumpió súbitamente su labor y contempló a su hija con tal sorpresa que notándola Hena, repuso con su ingenuidad:

—¡Os admira este madre! Pues a mí también ¡oh! a mí mucho más que a vos.

Hena pronunció estas palabras tan inge-

ESPECTACULOS

TEATRO DEL BUEN RETIRO.—A las 9.—Favorita. Intermedios por la banda de San Fernando. Butaca, una peseta.—Entrada al teatro y jardín, una ídem.

TEATRO DEL PRINCIPE ALFONSO.—A las 8 y 1/2. El cabo primero.—El domador de leones.—El tesarado.—Teatro nacional. GRAN CIRCO DE PARISH. Compañía equestre, gimnástica, acrobática y cómica.—A las 9.—Gran función en la cual tomarán

parte la bella madrileña, Almar-Bella y O'Brien.—La pantomima.—Los Al-bañiles.—(La canicenta). Batrada general, 50 céntimos.—Sillas, 1,50 céntimos. CIRCO DE COLON.—A las 9.—Notable función.—La Bella Chiquita.—Mr. Esko.—Clown Pichel.—El sin ri-

val Rapoli.—Batallón escolar y demás artistas de la compañía. Batrada general, 50 céntimos.—Sillas, 1,50. TEATRO DE LA INFANCIA (GUIGNOL).—Plaza de la Lealtad (Prado).—Bonitas funciones a las 6 de la tarde

RUSIA.—A las 9.—Figuras del natural.—Y... sin contraluz.—Carmela. Intermedios por la banda del regimiento de Zaragoza.—Patines.—Embarcaciones.—Trineos.—Tiro de salón y panorámico. Abierto el parque todo el día. Entrada al parque y tea-

tro, 50 céntimos.—Butaca, 75 céntimos. **SALON EDISON.**—Carrera de San Jerónimo, 34.—El kinetoscopio, último invento de Edison.—Fotografías de movimiento, una peseta.—Sesiones de fonógrafo, 50 céntimos. LAS TERRAZAS.—(Gran

parque).—Calle de López de Hoyos, inmediato al Obelisco de la Castellana.—Todas las noches, de 8 y 1/2 a 11 y 1/2, sesiones musicales por la orquesta El Nuevo Fíguro.—Los días festivos, de 5 y 1/2 a 8 y 1/2 de la tarde, concierto por la banda del regimiento de Co-

vadonga.—Café restaurant.—Salón de tiro.—Croquet.—Columpios.—Variedad en juegos infantiles.—Entrada, 50 céntimos.—Niños gratis. Cada entrada de pago da derecho a un consumo de 50 céntimos en el café restaurant.

VIGOR del CABELLO

del Dr. AYER
Es el mejor cosmético
Hace crecer el Cabello

DESTRUYE LA CASPA

Y con su uso el cabello gris vuelve a tomar su color primitivo.

El Vigor del Cabello del Dr. Ayer está compuesto de los ingredientes más escogidos. Impide que el cabello se ponga claro, gris, marchito o raso, conservando su riqueza, exuberancia y color hasta un período avanzado de la vida. Cura los humores y la comezón.

Cuanto más se usa, más rápidos son sus efectos.

Preparado por el Dr. J. C. Ayer & Co., Lowell, Mass., U. S. A.

Medalla de Oro en la Exposición de Barcelona
Póngase en guardia contra imitaciones espúreas. El nombre de "Ayer" figura en la envoltura, y está vaciado en el cristal de cada una de nuestras botellas.

Los numerosos médicos que emplean la **SOLUCION PAUTAUBERGE** al CLORURO-FOSFATO de CAL GROSOTADO la consideran como el remedio más seguro y eficaz contra las **ENFERMEDADES DEL PECHO** (Tisis, Bronquitis crónicas, Tosas antiguas y Partinicas, Dengue, Las Capasulas Pautauberge se emplean en los mismos casos y convienen a las personas que no quieren tomar la creosota bajo la forma de solución. En casa de L. Pautauberge & Co., 21, rue Jules César, París y en las principales boticas.



COMPANIA VASCO ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas:

Vapores.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga; Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cetet y Marsella.

Micropagos.—Para Gijón, Santander y Bilbao.

Juvenios.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.

Sábado.—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados, antes de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.

Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.

Consiguatario en la Coruña, D. Nicandro Fariña, al lado de la batería Seivas.

SOCIEDAD DE TELEFONOS DE MADRID

TARIFA DE PRECIOS

Tarifa C

APARATOS SUELTOS EN VENTA

Pesetas.

Transmisor microfónico Ader, en forma de columna, con sus dos receptores. Aparato móvil que puede colocarse encima de una mesa cualquiera, o bien sobre una de despacho; funciona por medio de un cordón flexible, que comunica con los hilos conductores, que están fijos en la pared de la habitación correspondiente.	225
Transmisor microfónico Ader ordinario, con sus dos receptores.	125
Aparato combinado Berthion Ader, manejable por su poco peso; puede moverse a voluntad y deja a la persona que haga uso en libertad de su mano derecha para seguir escribiendo.	125
Cuadros indicadores para las instalaciones domésticas sin transmisores ni receptores, los dos primeros números.	95
Por cada número más.	25
Timbres.	17
Conmutadores de dos direcciones.	10
Por cada dirección más.	3
Pila Leclanché de vasos porosos.	5
Pila Leclanché con placas glomeradas.	6
Alambre de cobre para uso interior de habitaciones, el metro.	0,25
Clavijas paratimbres.	3
Teléfono doméstico Milde, forma reloj, pudiendo adaptarse a las redes de los timbres interiores, permitiendo la comunicación entre diferentes piezas de una misma casa. Este aparato puede ser movido y también colocarse encima de una mesa cualquiera, o bien sobre una de despacho. Contiene un transmisor y su receptor.	25
El mismo aparato en forma de consola, de nogal, con un timbre; la consola está adaptada a la pared, que es la que contiene el aparato, pudiendo descolgarlo para las conversaciones y ponerlo sobre una mesa.	30
Apoyacodos, el par.	35

MATIAS LOPEZ

MADRID-ESCORIAL

Los chocolates, cafés y sopas coloniales de esta casa son los mejores que se presentan en los mercados. Premios con 40 medallas.

De venta en todos los Establecimientos de Ultramarinos de España. Oficinas: Palma Alta, 8. Depósito central: Montera, 25.

REGALOS

I

La Empresa de EL GLOBO regala un ejemplar, a elegir, entre los de la selecta Biblioteca clásica que publica la casa editorial de la señora Viuda de Hernando y Compañía, de esta corte, a todo suscriptor que renueve directamente su suscripción por un año adelantado. Igualmente entregará un ejemplar, a elegir, entre el variadísimo catálogo de *Novelas escogidas*, al que renueve su abono por un semestre adelantado, y un ejemplar del libro *Exposición de Filipinas* a los que renueven su abono por un trimestre, también adelantado.

II

Todo aquel que se suscriba durante el presente mes, recibirá gratis las 900 páginas que llevamos ya publicadas en folletín de la interesante novela de *Eugenio Sue, LOS HIJOS DEL PUEBLO*.

III

Los suscriptores a EL GLOBO tienen asimismo derecho al servicio gratuito de la Agencia Judicial, establecida por esta Empresa y a cargo de notables letrados de esta corte.

Se alquila muy barato

en la calle de Tarragona, núm. 10, entre las estaciones de las Delicias y Mediodía, un gran local, cubierto en gran parte con montera de cristal, propio para almacén o tienda.

El mejor dentrónico más agradable, sobre todo, mas Higiénico: **Agua Philippe** empleada con la **Odontalina** PASTA DENTARIA, VERDADERO CARMIN DE LA BOCA. PARIS. BERNEIN, 24, r. d'Englehen.

EN EL COLEGIO DE DENTISTAS, Alcalá, 19, queda abierta la matrícula hasta el 15 de Octubre.

AGENCIA JUDICIAL

GRATUITA PARA LOS SUSCRIPTORES DE EL GLOBO.

Gestión y despacho de exhortos: facilitarse datos, noticias y consultas referentes a asuntos judiciales.

Esta Agencia cuenta con la cooperación de varios letrados que se encargan de toda clase de recursos, sin exigir honorarios, especialmente en los de casación y responsabilidad.

Dirigirse a la Administración de EL GLOBO.

AL ESCORIAL

Guía de un viaje económico

Ilustrada con ocho grabados

Descripción del viaje, Monasterio, Iglesia, y Palacio, puntos de los alrededores que merecen ser visitados y comodidades que reúnen para pasar días de campo, paseos, fuentes y cuantos datos necesita el viajero a fin de conocer con exactitud en pocas horas todas las bellezas de aquel Real Sitio, sin necesidad de que le auxilie cicerone.

Precio 30 céntimos

De venta en las principales librerías, en las estaciones y en la Administración de este periódico.

La Nouvelle Revue

16, Boulevard Montmartre, Paris. C

Directrice: Madame Juliette ADAM

PARAIT LE 1^{er} ET LE 15 DE CHAQUE MOIS

PRE	1 ^{er} mois	3 mois	6 mois	1 an
France et Colonies	50 ^{fr}	150 ^{fr}	280 ^{fr}	540 ^{fr}
Abonnement	62	182	322	612

En s'abonnant, souscrit pour l'année, les bureaux de la Société générale de France et de l'Etranger.

EAU CAPILLAIRE

dans la recoloración del cabello gris, garantizada en tres aplicaciones. (Inofensiva, perfume exquisito; no mancha ni la piel ni la ropa.)

20 AÑOS DE ÉXITO CRESCIENTE. EVITAR LAS IMITACIONES.

Depósito principal: Paris, 227, rue St. Denis.

Se vende en las principales perfumerías y peluquerías.

SOCIEDAD GENERAL

ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Ofrece a los anunciantes e industriales, combinaciones de publicidad en condiciones de precio excepcionales. Envía tarifas a las personas que las pidan.

OFICINAS

6 Y 8, ALCALÁ, 6 Y 8

nuamente, sus hermosos ojos, limpios y puros como su alma, se fijaron en los de su madre con tanta confianza y sinceridad, que Brigida, alar mada por tanta relación, tranquila por la inocente seguridad de Hena, le dijo después de un momento de silencio.

—En efecto, hija mía, me sorprende lo que me has dicho. Tú no habías visto a fray Ernesto más que dos ó tres veces en casa de nuestra amiga María, antes de la ocurrencia de la otra noche.

—Ciertamente, madre; y eso es lo extraño. ¿Cómo es, os lo pregunto, cómo es que no habiéndolo visto más que dos ó tres veces, pienso en él casi constantemente desde anteyer?

—Y no es eso solo.

—¿Qué más hay?

—Que he soñado esta noche con él.

—¿Has soñado con él exclamó Brigida vivamente.

Hena por toda respuesta, y lejos de rehuir buscando la mirada de su madre, hizo dos veces un movimiento de cabeza afirmativo, abriendo bien sus grandes ojos azules, en que la extraña ingenua y encantadora de la causa-ban sus propios sentimientos.

Brigida, enterrecida, pero secretamente alarmada, no supo qué contestar a su hija.

—Sí, madre he soñado con él: he visto recoger en la puerta de una iglesia un niño que tiraba de frío, tomarlo en brazos, calentarlo con su aliento y contemplarlo con expresión tan piadosa, que no pude contener mis lágrimas. En fin, qué os diré esto me conmovió de tal modo, que me desperté sobresaltada y vi que lloraba realmente.

—Este sueño es singular, hija mía.

—¿Singular?.. ¡Oh! no; yo me lo explico muy bien. Anteyer me contó Hervé un rasgo cariñoso de fray Ernesto; a la noche vimos al pobre religioso aquí con el rostro ensangrentado.

Que, impresionada yo, haya soñado con él no tiene nada de particular; lo extraño es que desperté muy despierta, y sigo soñando con él. ¿Comprendéis eso, madre? Ahora mismo voy cerrando así los ojos, lo veo ahí con su semblante tan dulce cuando mira a los niños.

—Pero, en fin, hija mía, cuando piensas en él ¿cómo son tus pensamientos?

—¿Cómo son?

—Sí. Hena se recogió en un momento y contestó: —¿Cómo os lo explico? cuando pienso en él digo para mí. Qué bueno y generoso es fray Ernesto. Anteyer arrostra las espadas por defender a la pobre viuda; días antes, en el puente de Nuestra Señora, se arroja al río para salvar a un infeliz que se ahogaba.

El recoge niños abandonados o los enseña con toda la solicitud y ternura del más amante de los padres.

—Reflexionado en eso, hija mía, no tiene ciertamente nada de particular. Ese religioso es un hombre de bien y tú piensas en sus buenas acciones: es muy sencillo.

—No, no, madre, no es eso tan sencillo como vos decís.

—Explicáte, pues.

—¿No sois vos la más tierna y cariñosa de las madres? ¿No es mi padre tan hombre de bien como fray Ernesto? ¿No os amo yo a los dos con toda mi alma? Pues con todo eso, y he aquí lo que me confunde: cómo es que desde anteyer, pienso mucho más en él que en vosotros?

Después con acento de adorable ingenuidad, añadió la inocente joven:

—¿Cuando os digo que es incomprendible?

—Unos golpes dados precipitadamente en la puerta de la casa interrumpieron esta conversación.

Brigida dijo a Hena:

—Ábre la ventana, hija mía y ve quien llama. Sin duda tu hermano.

—El es, contestó Hena entreabriendo la ventana.

—Y bajó a abrir.

—Dios mío exclamó Brigida con angustia, ¿cómo interpretar las confidencias de Hena? Su alma es incapaz de disimulo y me ha dicho toda la verdad sin darse cuenta del vago sentimiento que experimenta por su santo varón. ¡Cielos! si mi hija... ¡Ah! tengo que enterar de esto enseguida a Cristian.

El ruido de los pasos de Hervé, que subía apresuradamente las escaleras, llamó la atención de Brigida.

Al entrar Hervé, seguido de Hena, dijo con voz alterada:

—¡Ah! madre ¡malá noticia!

—Hijo, ¿qué ocurre? Me espantas.

—Esa pobre María la Catella...

—¿Qué le pasa?

—Esta noche, al salir de la imprenta, me dijo mi padre que lo acompañara una parte del camino, pues iba a cenar en casa de un amigo.

—Eso ya lo sé; pero la pobre María...

—La casa de María la Catella se halla a nuestro paso, me dijo mi padre; entraremos a ver cómo se encuentra después del susto de la otra noche.

—Ayer mañana cuando la acompañamos a su casa, contestó Brigida, la dejamos tranquila; ella es bastante animosa. Pero ¿qué le ha sucedido después?

—A pesar de su carácter firme, de su imperio sobre sí misma, siente ahora las consecuencias del atropello de la otra noche.

—Pero, ¿qué tiene la pobre?

—Una fiebre que la devora; la han sangrado hoy dos veces y la hemos encontrado de peligro.

—¿Gran Dios!

—¡Pobre María!

—Para mayor desgracia, su cuñada partió ayer a Meaux con su marido, añadió Hervé, y la pobre María casi moribunda, está en este momento abandonada a los cuidados de una sirvienta.

—Hena, mi manto, pronto, dijo Brigida levantándose. ¡Ah! no dejaré yo a tan excelente amiga entregada a manos mercenarias.

—Prevenís los deseos de mi padre, contestó Hervé, mientras Hena buscaba en un cofre el manto de su madre. «Véteme, ha dicho a darle esta noticia a tu madre, sé cuanto aprecia a nuestra amiga y de seguro vendrá a verla esta noche.

—¡Oh! sí, sin demora, repuso Brigida envolviéndose en su manto, sin sospechar ni mucho menos la pérdida superchería de Hervé.

—Madre, dijo Hena sorprendida, ¿no me lleváis a mí a ver a María?

—¡A esta hora!

—A mí me corresponde, Hena, acompañar a la madre, añadió Hervé. Después el infeliz hipócrita, añadió con acento de ternura:

—¿No es el más dulce de mis deberes guardar a mi buena madre?

—¡Ah! gracias, hijo mío; una mujer de mi edad no arriesga nada en las calles, y después de todo no quiero dejar aquí sola a tu her-

mana.

—Yo no soy miedosa, madre, contestó Hena; echaré el cerrojo a la puerta, y así estaré más tranquila que sabiendo que vassola. Recordad lo que le pasó a María la otra noche y permitid que Hervé os acompañe.

—Sí, sí, madre permitid que os acompañe.

—Hijos mios, perderemos un tiempo precioso. ¡Ah! no olvidemos que nuestra amiga está acaso agonizando a estas horas en manos de una criada. Adiós, adiós.

—¿Qué desgracia haber ido justamente hoy a el tío a Saint-Denis! exclamó Hervé suspirando.

Después, como inspirada por una idea súbita, añadió:

—Madre, ¿y por qué no te acompañamos? Hena y yo...

—¡Oh! mereces veinte abrazos por ese pensamiento, dijo Hena saltando el cuello de su hermano. Es cosa convenida, madre; iremos los tres.

—Imposible. Si dejamos la casa sola, ¿quién abrirá a vuestro padre cuando vuelva? Además, más las perlas que nos envió ayer maese Simón para el bordado de la duquesa de Etam...

pes, valen un dineral, y estaría yo consumida inquietud temiendo... No, no, quedamos aquí y así estaré tranquila.

—Sin embargo, insistió Hena, hemos dejado un rato sola la casa para ir a la orilla del Sena.

—No era de noche aún, hija, y las tiendas están cerradas, y las calles casi desiertas pertenecen a los merodeadores.

—Y por esas calles queréis arriesgaros sola madre mía!

—No llevo nada en mí que pueda excitar la codicia de los ladrones. Adiós, hijos míos: ¡Ah! ¡pobre María! Mañana temprano, añadió dirigiéndose a Hena, que te lleve allá tu padre o tu hermano y volveremos juntos. Hervé, hijo mío, alumbra.

—Brigida bajó rápidamente la escalera, precedida de su hijo que llevaba la luz.

Apenas salió su madre de la casa, cuando